

Nombre: Caleras

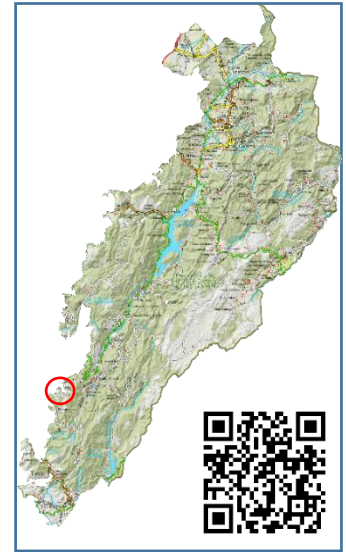
ECF Nº: 42

Recorrido temático

00

PLAN DE REGENERACIÓN DE LA RED TERRITORIAL Y LA CONECTIVIDAD TRADICIONALES PARA LA GESTIÓN TURÍSTICA  
SOSTENIBLE EN EL PARQUE NATURAL SIERRAS DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS

## A DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía
ESTADO ACTUAL	Mitad sur restaurada. El resto con el tejado hundido, pero las paredes en pie.
USO	La parte restaurada se usa como refugio del sendero Bosques del Sur.
CRONOLOGÍA	
RECOMENDACIONES	Las establecidas en la normativa del Parque Natural.

## B LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL

Cazorla

MONTE Navahondona

LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA


Cazorla

COORDENADAS

37.90801  
-2.99494

OTROS ELEMENTOS CERCANOS

14, 44

ACCESO	Al elemento se accede desde la localidad de La Iruela, situada en el km 16 de la carretera A-319. En la plaza de esta localidad, girar hacia la derecha en dirección a la ermita de la Virgen de la Cabeza y seguir la carretera.
ACCESIBILIDAD	Este elemento está a pie de la carretera 

C

DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

Las antiguas caleras eran agujeros de forma cilíndrica con la parte superior abierta, excavados en terrenos con cierta pendiente. Gracias a esto último, la base de la calera presentaba una boca abierta al exterior por la que podía entrar el calero para construir muy habilidosamente una falsa bóveda de piedras calizas en su interior. Una vez terminada, debajo de la falsa bóveda se encendía fuego durante varios días para, mediante el calor, transformar el carbonato cálcico de las piedras en óxido de calcio o cal viva. Las paredes de la calera se enlucían con barro arcilloso que, por su carácter refractario, ayudaría posteriormente a mantener el calor interior. Este enlucido de barro, cocido a la vez que las piedras que se transformaban en cal, proporcionaba a las paredes interiores de las caleras un aspecto distintivo, que todavía se puede reconocer.



La información del anverso de esta ficha se refiere a una calera próxima a la localidad de Cazorla, pero hay caleras repartidas por todo el espacio natural protegido. Esta abundancia de caleras se explica por la importancia que tuvo la cal hasta tiempos relativamente recientes. Antes de que estuviese disponible el cemento, las obras de albañilería se realizaban con argamasa, esto es, con una mezcla de arena, agua y cal. Consecuentemente, la cal fue durante mucho tiempo un material imprescindible para la construcción, más allá de que se empleara como pintura para las paredes, o como desinfectante para las cuadras y gallineros. Además, las sierras del Parque Natural son ricas en los dos elementos necesarios para hacer cal: piedra caliza y leña.

Así, por los montes del actual Parque Natural, existieron multitud de caleras, tanto para satisfacer la demanda de los pueblos, como para abastecer de cal las obras realizadas en la propia sierra: cortijos, casas forestales, y obras de fábrica de las sendas y vías de saca, por ejemplo. Por esta última razón, muchas caleras están al borde de las carreteras actuales.

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

**Una de cal y otra de arena.**

La sociedad serrana fue eminentemente agrícola y ganadera más allá de las particularidades debidas a la existencia de los aprovechamientos de la madera y de otros recursos forestales. Consecuentemente, la vida se desarrolló siempre de una forma cíclica, alrededor del momento de realizar las siembras o de recolectar las cosechas, y de las idas y venidas de los ganados transhumantes. De esta manera, cada actividad tenía su momento, fechada normalmente por el santoral del calendario: “Por san Andrés, mata tu res”, etcétera.

Una actividad anual relacionada con la cal se realizaba en mayo. Año tras año, las mujeres dedicaban algunos días del mes de las flores a encalar la fachada de la casa, como parte de una limpieza en profundidad. En los pueblos y las aldeas, se trataba de una actividad colectiva, de un buen momento para estrechar los lazos comunales, pues las vecinas solían ponerse de acuerdo para coincidir en la calle mientras blanqueaban sus viviendas.

Frente a este aspecto positivo (de cal), la limpieza anual de las casas tenía otro negativo (de arena), pues las mujeres competían entre ellas por ser la más limpia, y aun se vigilaban entre sí para menospreciar a la que no se esforzaba lo suficiente, perpetuando, de esta manera, los malos hábitos de una sociedad patriarcal.

**Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información**

-Nieto R. (2006). Historias, leyendas, anécdotas y personajes de la Sierra de Cazorla.